

ESPAÑA NO ES CHECOESLOVAQUIA

EN LA HORA DE NUESTRA RECONSTRUCCIÓN

Pedro MAS VALOIS

La revolución nos trajo algunas enseñanzas provechosas. Entre ellas, el aserto innegable de que podía combatirse a la riqueza absorbente y totalitaria, creando otra capaz de contrarrestarla. Un grupo dentro de una fuerza económica considerable precisa una fuerza mayor para ser combatido con éxito. Es una ley de guerra repetida infinitamente.

Difícilmente avanzará hacia un objetivo aquella infantería que no pueda con sus fuegos cubrir los fuegos del adversario.

Naturalmente, el heroísmo individual, la acción rápida de un hombre dispuesto a todo, puede hacer fracasar esta regla con pretensiones de axioma, y lo que hubiera podido ser una acción bellica de envergadura queda relegado al término de un golpe de mano, audaz y afortunado. Pero también la experiencia nos enseña que no debemos fiar a éstos los resultados que nos proponemos.

En la lucha social, el hombre —individuo más bien— puede ser una determinante vigorosa al logro de una o varias de las conquistas previamente calculadas. Pero falta de una fuerza colectiva el núcleo momentáneamente vencedor, perderá lo que pudo conseguir amparándose en el esfuerzo de la individualidad malgastada.

El capitalismo triunfante durante muchos siglos ideó la agrupación de su dinero como la mejor medida de defensa. Creó de hecho un Estado omnípotente, al servicio del cual puso ese otro Estado que sigue la maroma trágico-ridícula de la marejada política y fácilmente moldeable. A ese amparo, última vanguardia de la reacción bárbara y antisocial, halló la fuerza necesaria para surgir, potente y firme en sus nacimientos, no hechos de negario, puesto que al influjo de un falso patriotsimismo exacerbado y culpable, logró arrastrar unas masas de jóvenes, envenenados de amnesia por todos los equívocos sangrientos de una cultura falsamente cristiana, haciendo de ellos los muñecos que precisaba para detener el carro de la Revolución —que es Progreso—, en su marcha indescriptible hacia la Libertad.

No es la hora de las falsas lamentaciones y de los estudiados gestos. Sencillamente, en España hemos de ir rápidamente a la reconstrucción de todo cuanto ha caído, de todo cuanto se ha destrozado con la violencia del primer choque. Experiencias tenemos y muchas. Del galimatías político de los primeros instantes, causa originaria de algunos de nuestros peores males, surge hoy, para los hombres de buena voluntad que no escuden sus intenciones tras la vacilación intimista de la frase rimbombante y repetida, un complejo de sables enseñanzas sociales. Entre ellas una arios.

Octubre 1909 - REMEMBER - Julio 1936

RECUERDO DE FERRER

(Viene de página 1)

nosas y emociones más peligrosas: Francisco Ferrer y Guardia, en este aspecto, era un formidable profesor de energía y una verdadera potencia.

Por ello al enfrentarse con el mundo ultramontano, se originó la tragedia que no podía tener otra solución que la aniquilación o el aplastamiento de las dos fuerzas en pugna.

Ferrer y Guardia fueron vencidos y en los fosos de Montjuich, en la mañana de un día de octubre, se vieron sacados los ojos de la pandilla reaccionaria.

Al día siguiente fue vitorio, de Alejandro para la clericalidad española, tanto de manitas cozas de levita, que celebró con jolgorios y festines el festejamiento del mártir, del maestro.

Con la muerte del gran pedagogo, creyeron sus enemigos verse libres de la pesadilla que les privaba del sueldo y respirar a sus anchas con libertad, pero se equivocaron.

En el mismo momento que resonaban en el espacio las detonaciones de los fusiles homicidas que segaron la vida de aquél matrín y binehacer de la humanidad, el proletariado revolucionario, transitado por el dolor, extendió una letra vencedora en tiempos vendidores que respondía en circulación en montañas más oportunas y que presentaría al sol naciente del anochecer de los deseos, del fundador de la Escuela Moderna.

Esta letra fué puesta en circulación en el mes de julio de 1926.

La fecha de su vencimiento, fué la del 15 del mismo mes y se pagó con creces por todo su importe y con los intereses correspondientes.

Francisco Ferrer y Guardia fué un renovador, un transformador de la enseñanza y gran pedagogo, que pagó con la vida su adhesión y simpatía por el pueblo trabajador. No podía ser de otra manera. La obra de Ferrer constituyó un peligro que habría de atajar, y no vieron otro camino más viable que el de sacrificarse.

Al propio tiempo que un gran pedagogo, Ferrer fué un gran revolucionario de cuerpo entero, de acción persistente y tenaz, recto, incansable.

Los defensores del Estado monárquico y burgués, le odiaban tanto como le temían.

HENLEIN



representante típico del manotismo nazi, bueno para someter naciones vencidas de antemano, pero impotente contra un pueblo macho.

Con España no vale la agresividad histérica de Hitler ni las fanfarronas del «colono» italiano.

mi parecer definitiva. NO SERÁ JAMAS EN EL SACRIFICIO DE NUESTROS HOMBRES DONDE HALLAREMOS LA FUERZA PRECISA PARA COMBATIR AL ENEMIGO.

Aquí otra vez la ley de guerra, e la conjunción estatal, militar y capitalista, surge hoy un grupo —el fascismo— capaz por si solo de anular todas las conquistas logradas por el proletariado en centenares de años de sacrificio y de lucha. Se le ha de combatir con otra conjunción, no falzamente unitaria, como ha querido interpretarse en nuestro movimiento, sino robusteciendo nuestras cuadras, dándolas, por medio de legislaciones orgánicas perfectamente estudiadas, una fuerza económica y de capacitación material, que les pongan en condiciones de enfrentarse con los prímeros.

¿De difícil consecución? No por cierto. En el último Pleno Nacional ampliado de la organización confederal, se habló de la creación de un Banco. Este es el primer paso.

Históricamente pertenecemos a una nación, cuya capacidad de lucha se ha demostrado tan palpablemente, que hoy podemos sentirnos orgullosos de nuestra gesta. Los españoles hemos conseguido admirar al mundo porque a la fuerza del material bélico de Italia y Alemania, le hemos opuesto en otra fuerza de nuestro material humano, también bélico por la fuerza de su convencimiento. Es nuestro triunfo. El indiscutible triunfo que se dibuja ya en el horizonte, a pesar de componentes y arreglos, pretendiendo de nuevo asumir lo anunerable. Esto fué el más grande, el más estrepitoso fracaso de los marxistas en la República del 14 de abril. Como han fracasado en Inglaterra, en Francia, en todos los puntos donde pudieron gobernar y no lo hicieron. Y no lo hicieron sencillamente porque querían estar a bien con el capitalismo sin desfrutar al trabajador... Y nos llamaban utópicos a nosotros!

En nuestra reconstrucción es, pues, imprescindible tomar posiciones. Sabemos que en los puntos de lucha expresados por el doctor Negrín está es la base de nuestro nóstro en la guerra. Qué no es lo mismo que en nuestro triunfo revolucionario.

Quedará algo de lo logrado por el esfuerzo del proletariado y en ese algo ha de surgir la economía como base de la organización, para poder mañana enfrentarse con éxito con capitalismo, que no ha de tardar en volver por sus fueros. El dinero es capacidad de lucha y punto básico de la actual organización humana. Por el dinero han logrado los cuervos de la Humanidad sonreír sobre el cadáver de cuantos, quijotescas, se lanzaron a pecho descubierto contra las corazas blindadas de las fuerzas represivas del Estado.

No le desaprovechemos. Escuchemos la voz de la guerra con toda su crudeza. A nadie se le ocurriría intentar apagar un incendio hechando trozos de madera a la voracidad de las llamas. Y no ovidemos que vertiendo sangre ploteraría se hacen inmensamente fuertes los Estados totalitarios.

En sucesos de la Escuela Moderna.

Así esperamos que se desarrollaran los acontecimientos de Checoslovaquia, y así se desarrollaron: no podíamos tener otro final vista la intransigencia del Führer al lado de la bandera de los países fascistas demócratas.

Checoslovaquia es uno de los tantos países burgueses, donde el único aliciente que puede estimular al pueblo es una exaltación patriótica, que si, en cierto modo va ligada a ciertos intereses generales del país, y en particular responde a la defensa del territorio nacional, no responde de ninguna manera al espíritu reivindicativo de la clase trabajadora.

En España, el caso es distinto; porque el pueblo está en la calle, defendiendo sus derechos.

La obra social realizada en nuestro país tiene características únicas en el mundo, y eso es lo que el pueblo español defiende como algo que le es propio, porque representa muchos años de cruentas luchas y sacrificios.

El doctor Benes, presidente de la República en Checoslovaquia, no es un representante genuino del Pueblo, y si de la burguesía checa, que, a la larga, ante la intransigencia de Hitler y de las continuas aglomeraciones sudetas, con su agen-



BENES, ex presidente de la ex República de Checoslovaquia

te histeriano, Conrad Henlein a la cabeza, ante la perspectiva de una guerra, prefirió la tranquilidad que al fin les aseguraba el disfrute de sus egipcios, a correr el albur de una catástrofe nacional y financiera.

Nos encontramos ante un hecho distinto: el de España.

Aquí existe otro problema

distinto. El Pueblo, poseido

de una fe inquebrantable, inspirada en la causa de un ideal, lucha por su independencia; pero también lucha por su libertad, y sabe sobradamente lo que le espera si triunfara el fascismo, para dejarse vencer o entregarse en manos de quienes le pudieran dar soluciones hechas que le arrebataran las conquistas obtenidas a costa de mucha sangre y sacrificios.

EL PROLETARIADO ESPAÑOL ES LA AVANZADA HEROICA DE LA LIBERTAD. SUS HOMBRES HAN JURADO LUCHAR HASTA VENCER Y EN EL EBRO DESANGRAN AL FASCISMO INTERNACIONAL, PRELUDIANDO SU DESTRUCCION DEFINITIVA.

PROBLEMAS NUESTROS

La Internacional Anarquista

Es este un tema tratado numerosas veces pero siempre, desgraciadamente, sin la continuidad práctica que materializara los proyectos de estructuración de una Federación Internacional Anarquista.

Especialmente nuestra Revolución evidenció la necesidad de contar con un organismo trascendente de las órbitas nacionales, a efectos de realizar innumerables cometidos en favor del proletariado español y de su aguerrida vanguardia.

Aquella gesta revolucionaria fué acorralada por los organismos sindicatos obreros e inspirada cuando éstos lo ordenaron. Hasta se llegó a la situación de que no quedaba un solo cartucho más que quemar.

Si se hubiera contado con armamento y no hubiera saltado minuciosamente aquella revolución se hubiera terminado de otra distinta manera, dada la bravura demostrada por los trabajadores y el miedo y la cobardía que patinaron las autoridades.

Al jefe del movimiento, ni lo sollicitó, ni nadie le ofreció tal dirección. Ni fué el jefe del movimiento, ni lo sollicitó, ni nadie le ofreció tal dirección.

En su posterior llegada cuando el proceso del compañero Mateo Moral por el atentado del milaneño Alfonso XIII, el día de su cumpleaños, pero, entonces no lograron sus propósitos.

La ocasión lo creyeron llegada cuando el proceso del compañero Mateo Moral por el atentado del milaneño Alfonso XIII, el día de su cumpleaños, pero, entonces no lograron sus propósitos.

Al jefe del movimiento, ni lo sollicitó, ni nadie le ofreció tal dirección.

Para que esta vez no les fallara el golpe, decidieron acusar a Ferrer como ejerce de aquella revolución, faltando que quedó demostrada de manera irrebatible por el informe del defensor, capitán de Ingenieros, Galcerán.

La revolución proletaria de la semana de julio de 1909 no tuvo otros ejes que la guerra de Marruecos por el proletariado catalán en el mes de julio de 1909.

Para que esta vez no les fallara el golpe, decidieron acusar a Ferrer como ejerce de aquella revolución, faltando que quedó demostrada de manera irrebatible por el informe del defensor, capitán de Ingenieros, Galcerán.

El proletariado del mundo entero y los hombres dignos comprendieron que con la muerte de Ferrer se perdía una gran figura, se manifestó en protesta al jefe del movimiento, ni lo sollicitó, ni nadie le ofreció tal dirección.

El proletariado del mundo entero y los hombres dignos comprendieron que con la muerte de Ferrer se perdía una gran figura, se manifestó en protesta al jefe del movimiento, ni lo sollicitó, ni nadie le ofreció tal dirección.

El proletariado del mundo entero y los hombres dignos comprendieron que con la muerte de Ferrer se perdía una gran figura, se manifestó en protesta al jefe del movimiento, ni lo sollicitó, ni nadie le ofreció tal dirección.

El proletariado del mundo entero y los hombres dignos comprendieron que con la muerte de Ferrer se perdía una gran figura, se manifestó en protesta al jefe del movimiento, ni lo sollicitó, ni nadie le ofreció tal dirección.

El proletariado del mundo entero y los hombres dignos comprendieron que con la muerte de Ferrer se perdía una gran figura, se manifestó en protesta al jefe del movimiento, ni lo sollicitó, ni nadie le ofreció tal dirección.

El proletariado del mundo entero y los hombres dignos comprendieron que con la muerte de Ferrer se perdía una gran figura, se manifestó en protesta al jefe del movimiento, ni lo sollicitó, ni nadie le ofreció tal dirección.

El proletariado del mundo entero y los hombres dignos comprendieron que con la muerte de Ferrer se perdía una gran figura, se manifestó en protesta al jefe del movimiento, ni lo sollicitó, ni nadie le ofreció tal dirección.

El proletariado del mundo entero y los hombres dignos comprendieron que con la muerte de Ferrer se perdía una gran figura, se manifestó en protesta al jefe del movimiento, ni lo sollicitó, ni nadie le ofreció tal dirección.

El proletariado del mundo entero y los hombres dignos comprendieron que con la muerte de Ferrer se perdía una gran figura, se manifestó en protesta al jefe del movimiento, ni lo sollicitó, ni nadie le ofreció tal dirección.

El proletariado del mundo entero y los hombres dignos comprendieron que con la muerte de Ferrer se perdía una gran figura, se manifestó en protesta al jefe del movimiento, ni lo sollicitó, ni nadie le ofreció tal dirección.

El proletariado del mundo entero y los hombres dignos comprendieron que con la muerte de Ferrer se perdía una gran figura, se manifestó en protesta al jefe del movimiento, ni lo sollicitó, ni nadie le ofreció tal dirección.

El proletariado del mundo entero y los hombres dignos comprendieron que con la muerte de Ferrer se perdía una gran figura, se manifestó en protesta al jefe del movimiento, ni lo sollicitó, ni nadie le ofreció tal dirección.

El proletariado del mundo entero y los hombres dignos comprendieron que con la muerte de Ferrer se perdía una gran figura, se manifestó en protesta al jefe del movimiento, ni lo sollicitó, ni nadie le ofreció tal dirección.

El proletariado del mundo entero y los hombres dignos comprendieron que con la muerte de Ferrer se perdía una gran figura, se manifestó en protesta al jefe del movimiento, ni lo sollicitó, ni nadie le ofreció tal dirección.

El proletariado del mundo entero y los hombres dignos comprendieron que con la muerte de Ferrer se perdía una gran figura, se manifestó en protesta al jefe del movimiento, ni lo sollicitó, ni nadie le ofreció tal dirección.

El proletariado del mundo entero y los hombres dignos comprendieron que con la muerte de Ferrer se perdía una gran figura, se manifestó en protesta al jefe del movimiento, ni lo sollicitó, ni nadie le ofreció tal dirección.

El proletariado del mundo entero y los hombres dignos comprendieron que con la muerte de Ferrer se perdía una gran figura, se manifestó en protesta al jefe del movimiento, ni lo sollicitó, ni nadie le ofreció tal dirección.

El proletariado del mundo entero y los hombres dignos comprendieron que con la muerte de Ferrer se perdía una gran figura, se manifestó en protesta al jefe del movimiento, ni lo sollicitó, ni nadie le ofreció tal dirección.

El proletariado del mundo entero y los hombres dignos comprendieron que con la muerte de Ferrer se perdía una gran figura, se manifestó en protesta al jefe del movimiento, ni lo sollicitó, ni nadie le ofreció tal dirección.

El proletariado del mundo entero y los hombres dignos comprendieron que con la muerte de Ferrer se perdía una gran figura, se manifestó en protesta al jefe del movimiento, ni lo sollicitó, ni nadie le ofreció tal dirección.

El proletariado del mundo entero y los hombres dignos comprendieron que con la muerte de Ferrer se perdía una gran figura, se manifestó en protesta al jefe del movimiento, ni lo sollicitó, ni nadie le ofreció tal dirección.

El proletariado del mundo entero y los hombres dignos comprendieron que con la muerte de Ferrer se perdía una gran figura, se manifestó en protesta al jefe del movimiento, ni lo sollicitó, ni nadie le ofreció tal dirección.

El proletariado del mundo entero y los hombres dignos comprendieron que con la muerte de Ferrer se perdía una gran figura, se manifestó en protesta al jefe del movimiento, ni lo sollicitó, ni nadie le ofreció tal dirección.

El proletariado del mundo entero y los hombres dignos comprendieron que con la muerte de Ferrer se perdía una gran figura, se manifestó en protesta al jefe del movimiento, ni lo sollicitó, ni nadie le ofreció tal dirección.

El proletariado del mundo entero y los hombres dignos comprendieron que con la muerte de Ferrer se perdía una gran figura, se manifestó en protesta al jefe del movimiento, ni lo sollicitó, ni nadie le ofreció tal dirección.

El proletariado del mundo entero y los hombres dignos comprendieron que con la muerte de Ferrer se perdía una gran figura, se manifestó en protesta al jefe del movimiento, ni lo sollicitó, ni nadie le ofreció tal dirección.

El proletariado del mundo entero y los hombres dignos comprendieron que con la muerte de Ferrer se perdía una gran figura, se manifestó